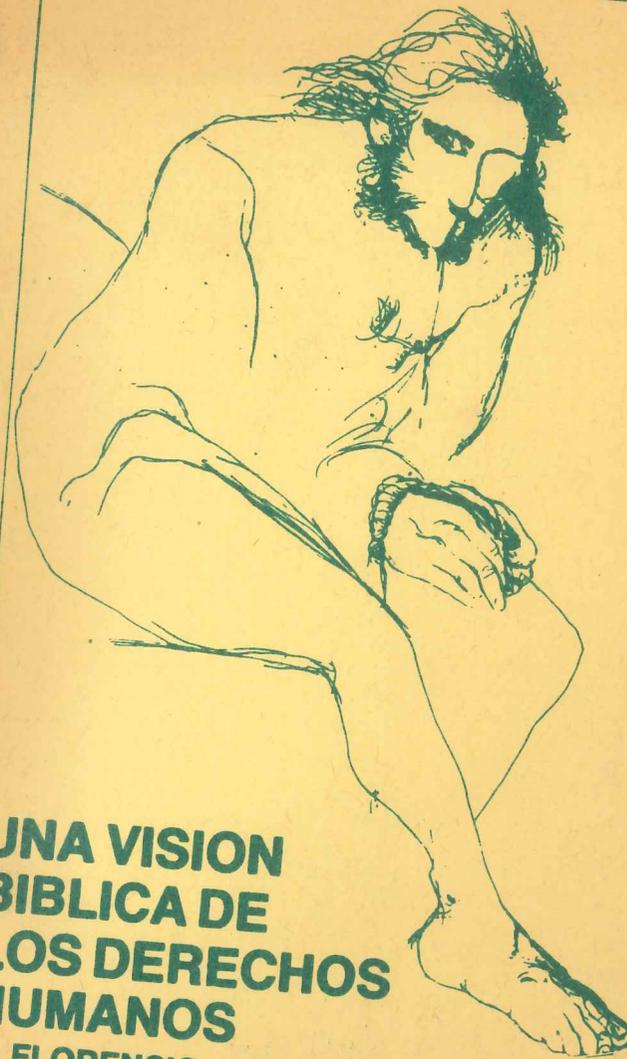




ediciones del medh

MEDIT. Enero 1986



**UNA VISION  
BIBLICA DE  
LOS DERECHOS  
HUMANOS**

**P. FLORENCIO MEZZACASSA sdb**



### I. ANTECEDENTES

El 24 de mayo de 1974, el pueblo ecuatoriano se levantó en armas para defender sus libertades y su independencia. Este hecho histórico marcó el inicio de una nueva era de libertad y justicia social. El MEDH surge como una organización que defiende los derechos humanos y promueve el bienestar de la población.

### II. OBJETIVOS

El MEDH tiene como objetivos principales: defender los derechos humanos, promover la justicia social, y luchar contra la corrupción y el abuso de poder. Asimismo, busca educar a la población sobre sus derechos y obligaciones, y fomentar la participación ciudadana en la gestión pública.

# INDICE

## I. ANTIGUO TESTAMENTO

### 1. EL NACIMIENTO DEL PUEBLO ISRAELITA

El Exodo

La Alianza

Mandamientos fundamentales de la Alianza

El Decálogo

### 2. EL HOMBRE, IMAGEN DE DIOS

El relato de la creación

Reflexión de las Iglesias sobre la dignidad humana

### 3. LOS PROFETAS

La viña de Nabot

Amós

Isaías

Miqueas

## II. NUEVO TESTAMENTO

### 1. JESUS DE NAZARET

La dimensión histórica de Jesús

El ambiente en que vivió Jesús

Vocación de Jesús

Núcleo del mensaje de Jesús

Destinatarios del mensaje

El movimiento impulsado por Jesús

Significado de la muerte en la cruz

### 2. DIOS RESUCITO A JESUS DE ENTRE LOS MUERTOS

Consecuencias de la Resurrección

Esperanza y Compromiso



© Movimiento Ecuménico por los  
Derechos Humanos, 1985.  
Queda hecho el depósito que ordena  
la ley 11.723.  
Impreso en Argentina  
Ediciones del Movimiento Ecuménico  
por los Derechos Humanos, Libertad  
257, 1° A. 1012 CAPITAL FEDERAL

Dibujos de Julio A. Carreras  
—ex preso político— realizados  
en la unidad carcelaria de La Plata  
entre los años 1981 y 1983.

# UNA VISION BIBLICA DE LOS DERECHOS HUMANOS

P. FLORENCIO MEZZACASSA sdb

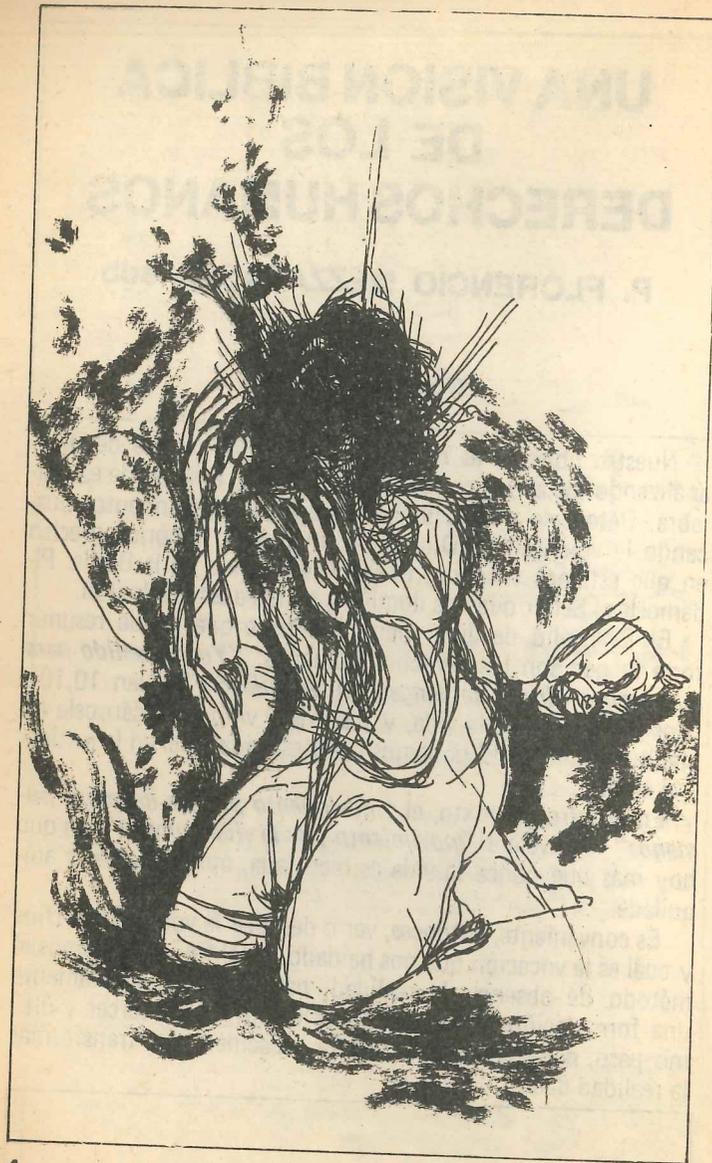
## Introducción

Nuestro objetivo es reflexionar juntos la palabra de Dios, analizando los acontecimientos que vivimos a la luz de esa palabra. Detenerse a reflexionar sobre los acontecimientos buscando la voluntad de Dios en el momento histórico preciso en que estamos viviendo, es seguir el camino de la Biblia. Pidámosle al Señor que nos ilumine y ayude a esta reflexión.

El Evangelio de Juan tiene una frase que puede resumir todo lo que son los derechos humanos: *"Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia"* (Juan 10,10). Dios es el Dios de la vida, y Jesucristo vino para darnosla en plenitud. Sólo de El podemos tener esa vida total en la justicia y el amor.

En nuestro contexto, el *"movimiento por los derechos humanos"* equivale a *"movimiento por la vida humana"*, ya que hoy más que nunca la vida es recortada, oprimida, hasta aniquilada.

Es conveniente, entonces, ver o descubrir la voluntad de Dios y cuál es la vocación que nos ha dado. A tal fin, utilizaremos el método de observar la realidad, para realizar seguidamente una formulación bíblica. A partir de allí, como tercer y último paso, determinaremos nuestra capacidad para transformar la realidad dada.



4

## I. ANTIGUO TESTAMENTO

En el Antiguo Testamento observamos varios momentos clave, en los cuales se ve claramente cuál es la voluntad de Dios y cuál es la vocación del hombre.

### 1. EL NACIMIENTO DEL PUEBLO ISRAELITA

Dios se reveló —se manifestó— como aquel que defiende la causa del hombre pobre, oprimido. Con esto, mostró claramente que la causa de Dios es la causa del hombre marginado. De modo que quien va contra el hombre, va en contra de Dios. No se puede ir a Dios sino a través del hombre.

¿Cómo se reveló Dios, cómo se manifestó su voluntad? Dios nunca habló a su pueblo mediante la palabra directa, desnuda, fonéticamente audible y objetivamente medible. Dios siempre habló a través de los acontecimientos y de la naturaleza. Como los acontecimientos son ambiguos, hombres inspirados por Dios —en este caso Moisés— interpretaron esos hechos y manifestaron cuál era la palabra auténtica de Dios.

Al tratarse de un proceso de fe, entra dentro de la confianza personal en Dios. Nunca puede ser científica u objetivamente demostrable.

### El Exodo

¿Cómo se reveló Dios a su pueblo? Los descendientes de los patriarcas que habían emigrado a Egipto —quienes compondrían el futuro pueblo elegido— enfrentaban una situación realmente inhumana. Sin derechos, sin recursos, explotados, diezmados, servían como instrumento productivo para el egoísmo de los faraones de la decimo novena dinastía, especialmente el suntuoso Ramsés II (1290-1244 A.C.) (Exodo 1, 11-13; 5, 6-9, 15).

Ante esta realidad, Dios se reveló como el que defiende la vida y el derecho de esos hombres explotados y oprimidos.

5

Nadie los podía salvar. Para la superpotencia de aquella época, la única ley era su propio interés. Dios interviene enviando a un mediador, Moisés, y los salva.

Dios se revela a Moisés desde su misma situación histórica. El mediador de Dios intenta primero salvarse individualmente, pero fracasa, se aburguesa. Sin embargo, la opresión y el sufrimiento de sus hermanos le bulle en la sangre. Dios lo llama desde esa situación. Si la hubiese rechazado, habría rechazado al mismo Dios.

La tradición yahavista se plasmó en estas palabras: *"Dijo Yahvé: Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos. He bajado para librarles de la mano de los egipcios", "El clamor de los israelitas ha llegado hasta mí y he visto la opresión en que los tienen los egipcios"* (Exodo, 3, 7-9).

La tradición sacerdotal, en cambio, la concretizó en estas palabras: *"Y ahora, al oír el gemido de los israelitas, reducidos a la esclavitud por los egipcios, he recordado mi alianza. Por lo tanto dí a los hijos de Israel: Yo os libraré de los duros trabajos de los egipcios, os libraré de la esclavitud"* (Exodo 6, 5-6).

Dios confía a Moisés una misión histórica, librar a su pueblo. *"Ahora pues, ve: yo te envío al faraón para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto"* (Exodo 3, 16), y realiza hechos salvadores como el paso del mar (Exodo 14-15). Históricamente, este hecho fáctico pudo haber sido mucho más reducido y debido a causas naturales. Pero la fe de Israel vio la voluntad de Dios: no los quería esclavos sino libres, con plenos derechos humanos. El paso del mar significó el paso desde un estado de carencia de derechos (opresión, esclavitud) a un estado de plenos derechos (libertad, pueblo).

### **La Alianza** (Exodo, 19, 3-8)

La alianza es el signo de la voluntad de Dios. Es la carta magna de los hombres libres. Con ella, el Dios de la liberación (Yahvé) daba a entender que todo el pueblo y cada uno de sus

componentes tenía derechos que debían ser respetados. La alianza manifiesta el modo en que el pueblo israelita expresó sus relaciones con Dios.

Por parte de Dios, fue un don a través del cual manifestó su amor y su ayuda misericordiosa al hombre. Internamente, es un vínculo de amor. Externamente, una relación jurídica de garantías para una convivencia comunitaria. Como el *contratante* es Yahvé, el Dios que se jugó por el hombre oprimido y esclavizado para sacarlo de ese estado de carencia total, la alianza es compartir con El la plenitud de vida que El quiere: vivir en alianza con Dios es vivir generando vida y luchando contra todo lo que es muerte (no realización de la persona), sabiendo que muerte es siempre lo que *no se hizo* en favor de la vida, como es el respetar los derechos que cada persona tiene.

La alianza, entonces, es un pacto de comunión de todo el pueblo con Dios. Un pacto que determina la estructura social de un pueblo: la comunidad de hermanos unidos mediante una comunión inmutable e inviolable. Es compartir la vida y los bienes en comunión.

### **Mandamientos fundamentales de la Alianza**

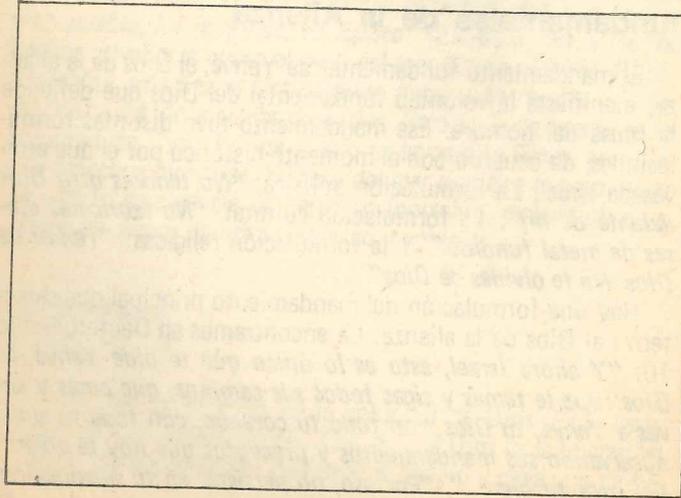
El mandamiento fundamental de Yahvé, el Dios de la alianza, manifiesta la voluntad fundamental del Dios que defiende la causa del hombre. Ese mandamiento tuvo distintas formulaciones, de acuerdo con el momento histórico por el que atravesaba Israel. La formulación política: *"No tendrás otro Dios delante de mí"*. La formulación cultural: *"No fabricarás dioses de metal fundido"*. Y la formulación religiosa: *"Temor de Dios. No te olvides de Dios"*.

Hay una formulación del mandamiento principal que caracteriza al Dios de la alianza. La encontramos en Deuteronomio 10: *"Y ahora Israel, esto es lo único que te pide Yahvé, tu Dios: que le temas y sigas todos sus caminos, que ames y sirvas a Yahvé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, observando sus mandamientos y preceptos que hoy te prescribe, para tu bien..."*, *"Por eso, no persistas en tu obstinación,*

*cuando Yahvé, tu Dios, hace justicia al huérfano y a la viuda, ama al extranjero y le da ropa y alimento. También tú amarás al extranjero*" (18-19a). Esto muestra que la única manera de vivir la alianza y entrar en comunión con el pactante divino es amar al prójimo más abandonado y marginado, que en aquellos tiempos eran las viudas, el huérfano y el extranjero. Ellos no tenían derechos, estaban desprovistos de apoyo y seguridad. Dios dice que la única manera de amarlo y cumplir su vocación es proteger los derechos de los más marginados de la sociedad.

### El Decálogo

Los mandamientos son las diez palabras en las cuales Israel intentó sintetizar al máximo la voluntad de Dios. Von Rad dice: *"Israel trabajó mucho en este decálogo, hasta darle la concisión formal y temática que era necesaria"*. Salta a la vista que los diez mandamientos han sido preparados con el evidente propósito de abarcar —en lo posible— todos los ámbitos de la vida. Por lo tanto, la manera de buscar auténticamente a Dios y vivir según su voluntad es respetar y defender el derecho de los demás.



## 2. EL HOMBRE, IMAGEN DE DIOS

### El relato de la creación

Otro momento importante que nos muestra cuál es la voluntad de Dios respecto del hombre es la narración sacerdotal de la creación.

La traición histórica de Israel provocó la pérdida de su tierra, sus instituciones, su templo y su lengua. Hasta la teología de Israel se ve acosada: Marduc parece superar a Yahvé. Los israelitas se enfrentan a la fastuosidad del culto babilónico y la riqueza de sus cosmogonías. Hay crisis de fe y de identidad. El autor sacerdotal, de acuerdo con los modelos babilónicos, describe en la narración de 12 Creación, un cuadro que es totalmente antropocéntrico: una pirámide invertida cuyo centro es el hombre. Realiza la afirmación de que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios. Es hijo de Dios: *"Adán engendró un hijo en imagen y semejanza"*. Hay una comunión fraterna: *"Dios creó al hombre a su imagen, lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer"*. Le dio dominio de la naturaleza: *"Hagamos al hombre a nuestra imagen, según nuestra semejanza, que le estén sometidos los peces del mar y las aves del cielo"*.

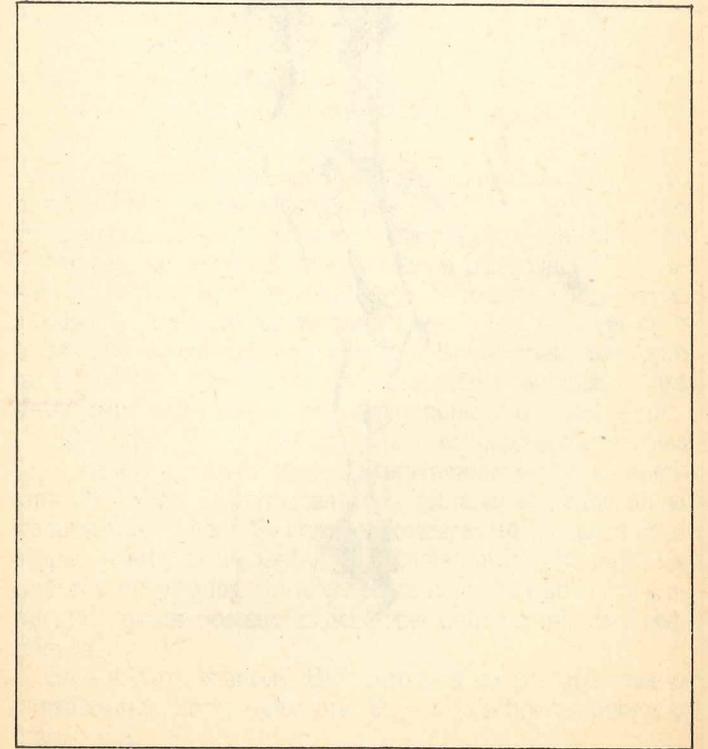
El autor sacerdotal presenta cuál es la vocación del hombre y la dignidad que tiene. Por lo tanto, muestra a un pueblo humillado por la derrota, fascinado por el fausto de la superpotencia de aquel tiempo, cuánto es amado y querido por Dios, presentándole el proyecto de vida que debe llevar.

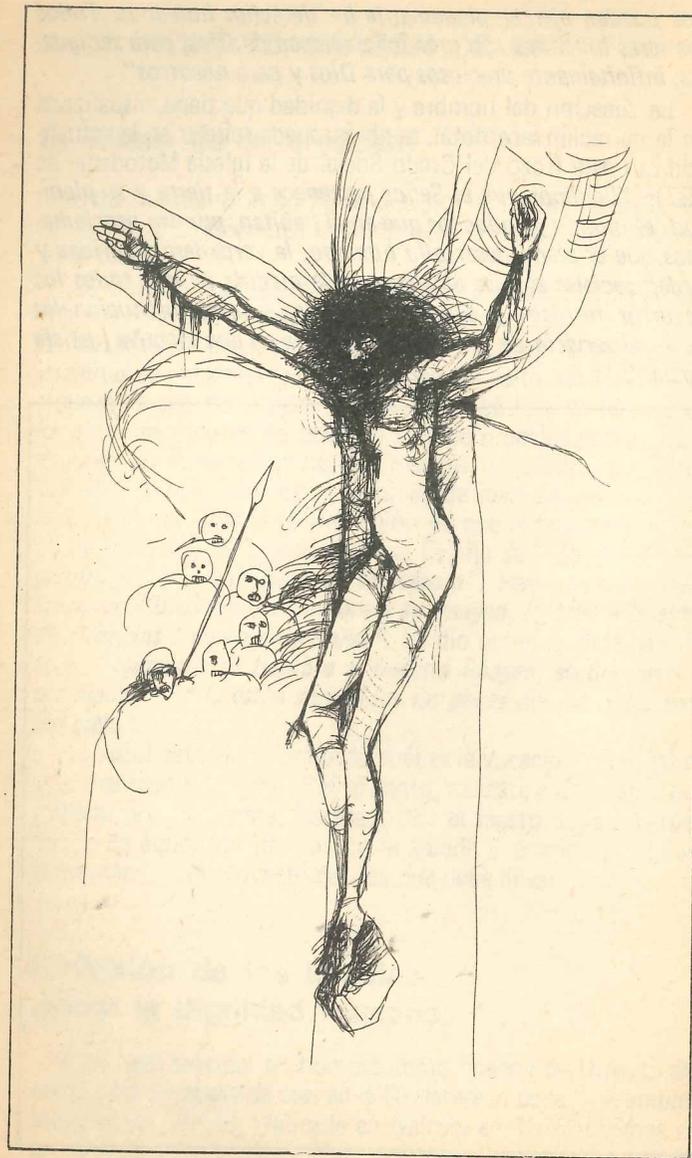
### Reflexión de las Iglesias sobre la dignidad humana

Una reafirmación del hombre como imagen de Dios, la encontramos en nuestros días en la Declaración de la V Asamblea Mundial de Iglesias, realizada en Nairobi en 1975. Leemos en un párrafo de la misma: *"Dios quiere una sociedad en que to-*

*dos puedan ejercer plenamente los derechos humanos. Todos los seres humanos son creados a imagen de Dios, para ser iguales, infinitamente preciosos para Dios y para nosotros"*.

La vocación del hombre y la dignidad que tiene, visualizada en la narración sacerdotal, también puede reflejar en la actualidad por este trozo del Credo Social de la Iglesia Metodista, de 1971: *"Creemos que el Señor pertenece a la tierra y su plenitud, el mundo y todos los que en él habitan; por eso proclamamos que el pleno desarrollo humano, la verdadera seguridad y orden sociales sólo se alcanzan en la medida en que todos los recursos técnicos y económicos y los valores institucionales están al servicio de la dignidad humana en una efectiva justicia social"*.





### 3. LOS PROFETAS

Otro momento clave para remeditar los derechos humanos a la luz de la Palabra de Dios es el tiempo de los Profetas.

Profeta es el hombre de fe dotado de una gran sensibilidad para captar la acción de Dios en la historia y transmitirla a sus contemporáneos. De allí las características que tiene todo profeta:

- Intérprete de la historia, atento a los signos de los tiempos; capaz de captar la voz de la historia, que es la voz de Dios.
- Crítico de las situaciones inauténticas, de acuerdo con el proyecto de Dios acerca del hombre.
- Concientizador del pueblo.
- Forjador de una historia que orienta hacia el futuro.

Cuando acontece el fracaso de la monarquía, queda manifiesta la incapacidad de los reyes como defensores del pueblo, al no cumplir con su carisma específico. Luego que el pueblo de la alianza se hubo instalado, lo que tendría que haber sido un modelo de sociedad justa y fraterna comenzó a distorsionarse, produciéndose desequilibrios interesados que hicieron fracasar la *"carta de los hombres libres"*. La inculturación y la agricultura, con sus propiedades y extensiones, reavivaron las diferencias de clases, con el consecuente enriquecimiento de un grupo de terratenientes y el empobrecimiento del pueblo.

Este desequilibrio generaría una estructura monárquica que crecía día a día, plagada de funcionarios reales. La aparición de un ejército permanente que debía ser sostenido con el impuesto del pueblo. Se crearon almacenes, lo que produjo el acaparamiento de alimentos. Así, comenzaron a abundar los pobres y marginados, cuyos derechos eran pisoteados y desconocidos por los poseedores del poder político, militar y económico.

En esas circunstancias, Dios suscitó a los profetas, que se constituyeron como defensores de los derechos de pobres y marginados.

## La viña de Nabot

Uno de los casos más patentes es el de Nabot, narrado en 1 Reyes 21.

Acab, abusando de su poder, no respetó los tradicionales derechos de familia de Nabot, ni su persona. De acuerdo con los métodos de aquel tiempo, lo hizo desaparecer mediante el asesinato, apropiándose de su heredad. Nadie defendió los derechos de Nabot. Pero sí Elías, quien hizo formar conciencia sobre el pecado que había cometido, conminándolo con grandes castigos: su muerte, la de su esposa Jezabel y la pérdida de la heredad.

Aunque este trozo pertenezca a las leyendas proféticas, pone de manifiesto la actitud de los profetas y su convencimiento de que despojar de sus derechos al pobre es ofender a Dios. Esta es la tónica de todos los profetas. Natán lo había hecho con el mismo David. Todos tuvieron la misma actitud: defender los derechos del oprimido.

## Amós

Por ejemplo, en Amós (2, 6-8): *“Así dice el Señor: los de Israel han cometido tantas maldades que no dejaré de castigarlos; pues venden al inocente por dinero y al pobre por un par de sandalias. Oprimen y humillan a los pobres, y se niegan a hacer justicia a los humildes. El padre y el hijo se acuestan con la misma mujer, profanando así mi santo nombre. Tendidos sobre ropas que recibieron en prenda, participan en comidas en honor de los ídolos; con dinero de multas injustas compran vino, que beben en el templo de su dios”*.

El mismo Amós (5, 10-13): *“¡Ay de ustedes, que odian al defensor de la justicia y detestan al testigo honrado! Puesto que pisotean al pobre y le cobran impuestos de trigo, no podrán vivir en las casas de piedra que han construido, ni beberán del vino de los viñedos que han plantado. Yo conozco sus muchas maldades y sus pecados sin fin: oprimen al justo, reciben soborno y en los tribunales hacen que el pobre pierda su causa. Por eso el que es sabio se calla, porque el tiempo es malo”*.

También en Amós (8, 4-7): *“Oigan esto, ustedes que oprimen a los humildes y arruinan a los pobres del país; ustedes que dicen: ‘¿Cuándo pasará la fiesta de la luna nueva, para que podamos vender el trigo? ¿Cuándo pasará el día de reposo, para que vendamos el grano a precios altos y usando medidas con trampas y pesas falsas? ¡Arruinaremos a los pobres hasta que ellos mismos se nos vendan como esclavos para pagar sus deudas, aunque sólo deban un par de sandalias! ¡Venderemos hasta el desecho de trigo!’ El Señor ha jurado por la gloria de Jacob: Nunca olvidaré lo que han hecho”*.

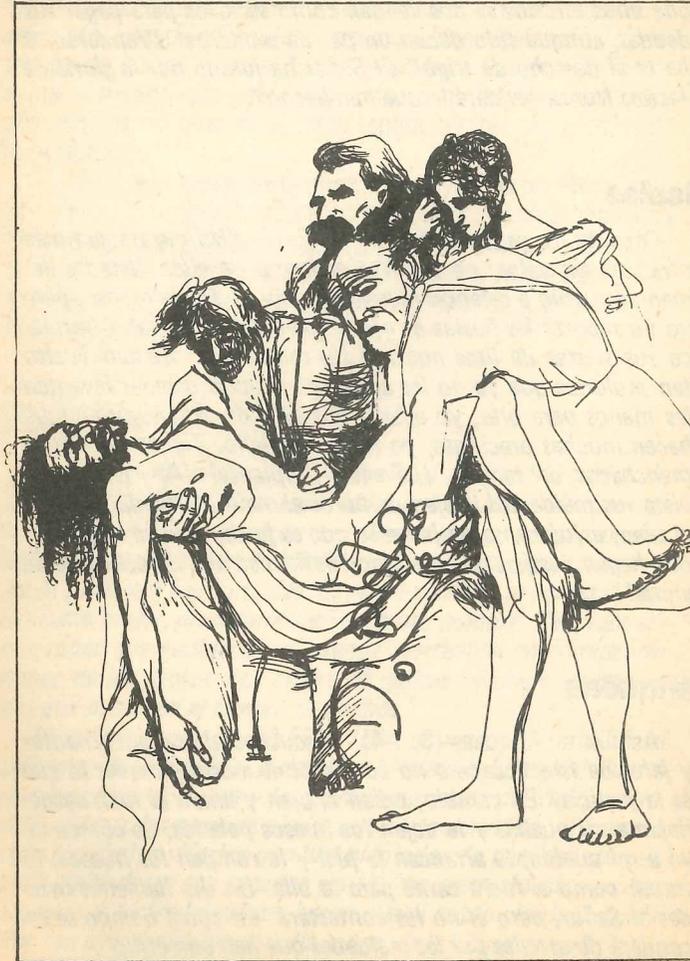
## Isaías

Otro de los profetas, Isaías, 1, 13-17: *“No me traigan más ofrendas sin valor; no soporto el humo de ellas. Ustedes llaman al pueblo a celebrar la luna nueva y el día de reposo, pero yo no soporto las fiestas de gente que practica el mal. Aborrezco sus fiestas de luna nueva y sus reuniones; ¡se han vuelto tan molestas que ya no las aguanto! Cuando ustedes levantan las manos para orar, yo aparto mis ojos de ustedes; y aunque hacen muchas oraciones, yo no las escucho. Tienen las manos manchadas de sangre. ¡Lávense, límpiense! ¡Aparten de mi vista sus maldades! ¡Dejen de hacer el mal! ¡Aprendan a hacer el bien, esfuércense en hacer lo que es justo, ayuden al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan los derechos de la viuda!”*.

## Miqueas

Asimismo, Miqueas (3, 1-4): *“Escuchen ahora, gobernantes y jefes de Israel, ¿acaso no corresponde a ustedes saber lo que es la justicia? En cambio, odian el bien y aman el mal; desprecian a mi pueblo y le dejan los huesos pelados. Se comen vivo a mi pueblo; le arrancan la piel y le rompen los huesos; lo tratan como si fuera carne para la olla. Un día llamarán ustedes al Señor, pero él no les contestará. En aquel tiempo se esconderá de ustedes por las maldades que han cometido”*.

El profetismo defiende el derecho del pobre, oprimido, humillado y esclavizado, porque Yahvé es el defensor de los que no tienen derecho. Lo mismo en la literatura sapiencial. Todo el Antiguo Testamento, de manera explícita o implícita, nos muestra que Yahvé es el gran defensor de los derechos del pobre, del marginado.



## II. NUEVO TESTAMENTO

### 1. JESUS DE NAZARET

Debemos releer la vocación del hombre (los derechos humanos) a la luz de la enseñanza y el actuar de Jesús de Nazaret. En Jesús, Dios se nos reveló definitivamente. Colosenses (1, 12) dice: *"El es el principio, el primero que resucitó de entre los muertos a fin de que El tuviera primacía en todo"*.

La Constitución "Gaudium et Spes" N° 22 del Concilio Vaticano II concretiza este pasaje bíblico diciendo: *"el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado"*. *"Cristo, el nuevo Adán en la misma revelación del misterio y de su amor, le manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación"*. Jesús de Nazaret nos enseña cómo debemos ser auténticamente hombres.

En el documento de Puebla, que es la relectura del Evangelio a la luz de nuestra situación latinoamericana, los pastores nos dicen: *"Debemos presentar a Jesús de Nazaret compartiendo la vida, las esperanzas y las angustias de su pueblo"* (176).

Toda nuestra vida (crear-obrar) debe adquirir luz y sentido a partir de Jesús de Nazaret.

### La dimensión histórica de Jesús

Si Jesús es nuestro modelo, es porque fue plenamente hombre. Confesamos y creemos que es plenamente Dios, pero también plenamente hombre: misterio inefable de nuestra fe.

En nuestras reflexiones siempre debemos partir del Jesús histórico (Jesús de Nazaret) hasta llegar a Cristo resucitado, proclamado por la comunidad cristiana.

Los Evangelios no son historias o biografías de Jesús, sino el anuncio de Cristo resucitado puesto en el marco histórico de Jesús de Nazaret. Es indispensable tener en cuenta estos dos

estratos que corren a lo largo de todo el Evangelio.

La historia constituye una dimensión esencial de Jesús hombre. Jesús no puede aparecer como omnisciente y omnipotente. Mental y espiritualmente estuvo movido y condicionado por las experiencias y enseñanzas que históricamente le sobrevinían y luego determinaban las actitudes básicas de su existencia. Como hombre tuvo un proceso, y muy complejo, de desarrollo.

Por lo tanto, Jesús tuvo una progresividad en su conocimiento que consumó con su muerte en la cruz. No debemos considerarlo como una persona preprogramada, que todo lo sabe y viene a enseñarnos los misterios divinos, que parecería que apenas roza la tierra y la humanidad

### El ambiente en que vivió Jesús

La situación socio-económica de su tierra necesariamente debió ejercer influencia en él. Si hubo mucho hambre, epidemias y sequías en Palestina, esto ocasionó el aumento del bandolerismo y la resistencia.

Galilea estaba superpoblada. Herodes había confiscado tierras, luego vendidas a los grandes propietarios, de modo que los ricos se hacía más ricos aún. La presión socioeconómica produjo una lucha por el reparto de los bienes entre los mismos grupos explotadores. Los impuestos eran agobiantes. A los impuestos estatales se añadieron los religiosos. Los sacerdotes organizaban verdaderas batallas campales a la hora del reparto de los bienes, para distribuirse los diezmos. La aristocracia cada día se tornaba más violenta y más extorsiva en el cobro de los impuestos. Esta presión socioeconómica produjo la aparición de los movimientos de resistencia.

En lo sociopolítico, el gobierno era teocrático. Prácticamente, el reino de Dios era el reino de la aristocracia sacerdotal, la cual pactaba con la fuerza de ocupación, los romanos. En esta situación opresiva, Galilea fue el foco más fuerte de resistencia. Allí surgieron los movimientos radicalizados contra la aristocracia sacerdotal y los romanos. Judas el Galileo or-

ganizó una fuerza de resistencia armada, los *Zelotes*. Toda esa época está caracterizada por una gran violencia, durante la cual los galileos eran mal vistos entre los grupos de poder, que los acusaban de subversivos y heterodoxos.

En ese ambiente nació, creció y actuó Jesús de Nazaret.

### Vocación de Jesús

Jesús, por ser galileo y por la clase social a la que perteneció, fue un marginado. Hasta cerca de los veinticinco años de edad permaneció en su pueblo natal, trabajando y luchando por su subsistencia y la de su familia. Hasta que se separó de ella y buscó otros rumbos, uniéndose a uno de los movimientos radicalizados de aquel tiempo, el de Juan el Bautista, que se había retirado al desierto. Allí escuchó el programa del Bautista: la conversión urgente ante el juicio de Dios, que ya estaba próximo. Esta conversión significaba dar a la propia vida una orientación totalmente distinta de la habitual. Concretamente, consistía en respetar los derechos humanos y la justicia: *"El que tenga para comer que haga lo mismo"*. A los cobradores de impuestos: *"no exijáis más de lo que está fijado"*. A los militares: *"no extorsionéis a nadie, no hagáis denuncias falsas, contentaos con el sueldo"* (Lucas 5, 10-14).

Jesús hizo allí su opción fundamental. Se convirtió y recibió como signo el bautismo. Esto no quiere decir que estuviese antes en pecado, sino que daba una nueva orientación a su vida.

Históricamente nada podemos decir sobre el origen de la conciencia que Jesús tenía de su vocación, pero sí podemos afirmar que su actitud pública como profeta estuvo ligada a su bautismo en el Jordán. Aquí Jesús descubrió claramente que *"la causa de Dios es la causa del hombre"*. Por lo tanto, defender los derechos del hombre es defender los derechos de Dios. Fue un propósito religioso el que movió a Jesús a decir algo sobre el hombre y su salvación definitiva.

## Núcleo del mensaje de Jesús

*"Después que Juan fue entregado, marchó Jesús a Galilea y proclamaba la buena noticia de Dios: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios está cerca; convertíos y creed en la Buena Noticia"* (Marcos 1, 14-15).

Jesús nunca predicó acerca de sí mismo, dándose títulos (Hijo de Dios, Mesías) o acerca de su muerte redentora o de su resurrección. El tema exclusivo de Jesús fue el *reino de Dios*, y ésta fue la causa por la cual vino, actuó y murió.

Jesús nunca definió lo que era el reino (o reinado = *malkuta*) de Dios. Vivió en un ambiente donde todos lo sabían. No era un reino en sentido territorial, sino un reinado. Tampoco un reino del más allá, ultramundo. Ni siquiera un reino de arriba, espiritual. Era un estado de cosas, precedido por un acontecer, en el cual Dios ejercía su soberanía, actuando como Señor y Rey.

Por lo tanto, "reino de Dios" era un concepto abarcador. En aquel tiempo significaba todo lo que el hombre podía anhelar, como dicha, paz, alegría, realización plena.

El mundo de Jesús era un mundo dominado por el mal —el odio, la violencia, la injusticia, la angustia y la falsedad— donde el único derecho era la fuerza. Jesús trajo la buena noticia de que todo eso iba a cambiar, que se iba a producir un viraje decisivo en la historia y que, por lo tanto, había que convertirse.

Jesús estuvo condicionado a su tiempo. Esperaba un intervención especial de Dios y que eso sucediera muy pronto. Aunque no sucedió de esa manera, sí aconteció en su sentido más profundo. Ese cambio implicaba que había que hacer presente ya el reino de Dios, oponiéndose a un mundo maligno por medio de la lucha contra la violencia, el odio y las injusticias. En definitiva, defendiendo los derechos humanos de los oprimidos.

Lo que Jesús concretamente anunciaba era la realización plena y la liberación total del hombre, erradicando todo mal y superando las alienaciones humanas. Por lo tanto, la predicación de Jesús —la causa que Dios defendió— fue lo que hoy llamamos la lucha por los derechos humanos, sabiendo que la

consecuencia plena de esa meta sólo se alcanzará en la escatología.

## Destinatarios del mensaje

Jesús se identificó con la causa de Dios en cuanto es causa del hombre. Jesús anunció la buena noticia a los marginados y pecadores: *"No son los sanos los que tienen la necesidad del médico, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores"* (Marcos 2, 17).

Jesús manifestó su profundo convencimiento de saberse enviado para transmitir especialmente a los marginados el mensaje del reino de Dios. Jesús buscó hacer posible la comunión con los pecadores y defender sus derechos, mezclándose con ellos hasta el punto de perderse. La muerte de Jesús fue la confirmación de una vida dedicada a invitar a los pecadores a salir de su marginación para estar más unidos con Dios.

Jesús anunció la buena nueva a los pobres: *"Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que lloráis ahora, porque reiréis. Bienaventurados cuando proscriban vuestro nombre como malo"* (Lucas 6, 20-25). De acuerdo con la situación socio-religiosa de Israel, los pobres —los hambrientos, los que lloran— eran los desclasados. Quienes por la presión política, económica y religiosa no tenían medio humano alguno para hacer valer sus propios derechos, sólo podían confiar en Dios. A éstos, Jesús les anunció la felicidad. Con la venida del reino, ya próxima, recuperarían sus derechos conculcados.

Analizando el mensaje del reino de Dios, vemos que la salvación del reino es el movimiento desde la muerte hacia la vida, que debe culminar en la vida plena. Por lo tanto, debe ser *íntegra* —todo el hombre—, *comunitaria* —cada uno se salva en la medida que aporta a la salvación de los demás—, *intramundana* —tarea de este mundo que se consumará en el más allá— y *en la historia* —proceso colectivo en base a opciones libres—.

## El movimiento impulsado por Jesús

Ante la predicación del reino se suscitó un movimiento de renovación, que fue el de Jesús. La casi totalidad de sus seguidores pertenecían a las capas sociales amenazadas por las deudas y el condicionamiento: pescadores, artesanos, campesinos.

Jesús no fundó primariamente comunidades locales, sino que creó un movimiento de "carismáticos ambulantes" que se trasladaba de sitio en sitio. No era una forma de vida institucionalizada. Tenía un gran desarraigo, ya que se renunciaba a un lugar estable, a la familia, a la propiedad y hasta a la propia defensa, ya que corrían el riesgo de la ilegalidad y el desamparo. En concreto, un movimiento que sufrió toda la angustia y las consecuencias de la marginación.

Jesús —y todo su movimiento— buscó la superación de las tensiones en que vivía la sociedad de su tiempo. No siguió el camino de los Zelotes, que buscaban una solución por medio de la violencia, ni el de la comunidad de Qumrán, que trataba de encontrar la solución en la vida ascética y separada de la sociedad. Ante un mundo que se desmoronaba por el exceso de represión y agresividad —con una carencia total de derechos para los marginados— buscó renovarlo, pero desde adentro, mediante una visión de amor y reconciliación. El mandamiento del amor fue el centro de todo, hasta las últimas consecuencias, inclusive amar a los enemigos.

Sin embargo, Jesús fue víctima de la agresividad reinante, siendo liquidado por las fuerzas políticas, económicas y religiosas de esa sociedad.

## Significado de la muerte en la cruz

Jesús anunció el reino de Dios. El tema de su predicación no fue su propia muerte, ni su resurrección. Estas son proyecciones pos-pascuales. El esperaba estar en vida a la llegada del reino. La radicalidad de sus exigencias, que desinstalaban al po-

der reinante y movían al pueblo a un cambio total, hicieron que su predicación fracasara. Ante la crisis de Galilea Jesús fue abandonado por todos, menos por un grupo de discípulos, y vio que los detentadores del poder político y religioso lo consideraban peligroso, tramando su muerte. Desde ese momento, contó con la posibilidad de su muerte violenta. Pero aun ante esta posibilidad no traicionó su vocación y su misión. No modificó su comportamiento fundamental, previendo que su fin podía ser el mismo que el de todos los profetas y justos de la historia de Israel.

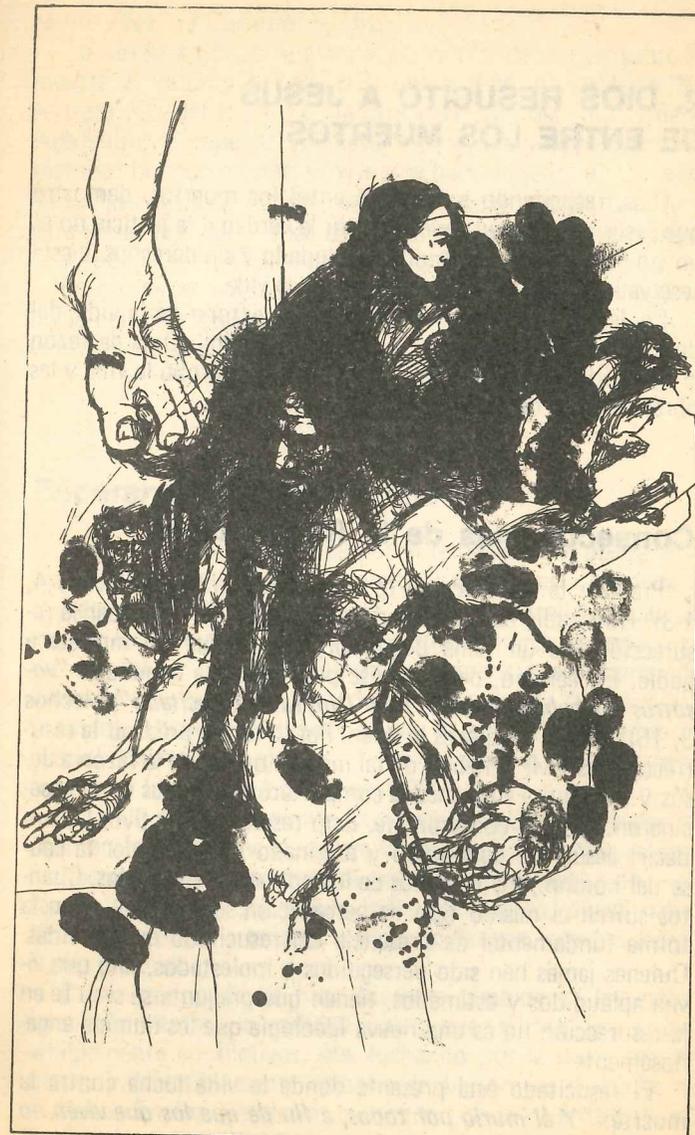
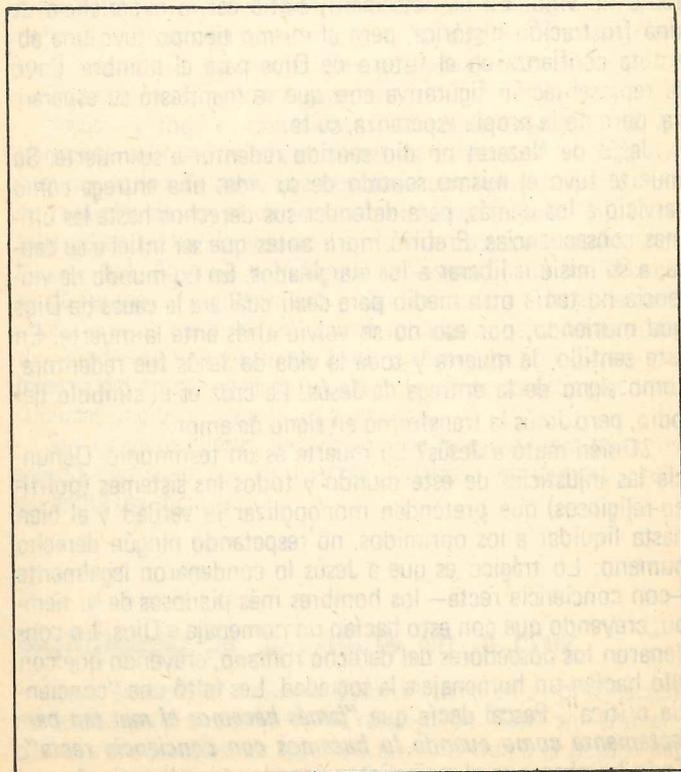
Yendo hacia Jerusalén, esperaba la irrupción del reino y el triunfo de su causa: la causa de Dios y de los hombres. Pero el reino no vino. En el Getsemaní, sintió así la experiencia de una frustración histórica, pero al mismo tiempo tuvo una absoluta confianza en el futuro de Dios para el hombre. Cayó la representación figurativa con que se manifestó su esperanza, pero no la propia esperanza, su fe.

Jesús de Nazaret no dio sentido redentor a su muerte. Su muerte tuvo el mismo sentido de su vida: una entrega como servicio a los demás, para defender sus derechos hasta las últimas consecuencias. Prefirió morir antes que ser infiel a su causa, a su misión: liberar a los marginados. En un mundo de violencia no tenía otro medio para decir cuál era la causa de Dios que muriendo, por eso no se volvió atrás ante la muerte. En este sentido, la muerte y toda la vida de Jesús fue redentora, como signo de la entrega de Jesús. La cruz es el símbolo del odio, pero Jesús la transformó en signo de amor.

¿Quién mató a Jesús? Su muerte es un testimonio. Denuncia las injusticias de este mundo y todos los sistemas (político-religiosos) que pretenden monopolizar la verdad y el bien hasta liquidar a los oprimidos, no respetando ningún derecho humano. Lo trágico es que a Jesús lo condenaron legalmente —con conciencia recta— los hombres más piadosos de su tiempo, creyendo que con esto hacían un homenaje a Dios. Lo condenaron los poseedores del derecho romano, creyendo que con ello hacían un homenaje a la sociedad. Les faltó una "conciencia crítica". Pascal decía que *"jamás hacemos el mal tan perfectamente como cuando lo hacemos con conciencia recta"*. Todo hombre, aun el mejor intencionado y con la mejor buena

voluntad, puede equivocarse trágicamente. Es que esa conciencia "recta" está manejada por ideologías o convenciones sociales que distorsionan totalmente la realidad, pudiendo llegarse a creer que se hace un homenaje a Dios matando al hombre. Por eso debemos dejarnos interpelar continuamente por la obra de Jesús, quien nos da la pauta clara de dónde está la auténtica presencia de Dios: en la defensa de los derechos del marginado.

El día de la muerte de Jesús todo pareció ser un fracaso: el agitador ajusticiado, sus seguidores habían escapado, Dios en silencio. Una vez más parecía que quienes defienden los derechos humanos, terminan en un total fracaso.



## 2. DIOS RESUCITO A JESUS DE ENTRE LOS MUERTOS

Dios, resucitando a Jesús de entre los muertos, demostró que Jesús tenía razón: que vivir por la verdad y la justicia no es un sin sentido. Al oprimido, al liquidado y sin derechos le está reservada la vida, será juez y dador de la vida.

En Jesús, la resurrección significa la victoria de la vida, del derecho del oprimido, de la justicia del débil. Dios da razón al oprimido y la quita a los opresores. Dios aprobó la vida y las obras de Jesús de Nazaret.

### Consecuencias de la Resurrección

Predicar la resurrección es entrar en conflicto (Hechos 4, 1-3). Hoy nadie es encarcelado y asesinado por predicar la resurrección. Es un tema descomprometido que no molesta a nadie. En cambio, para los discípulos era una denuncia: *"vosotros los habéis matado, pero Dios lo ha resucitado"* (Hechos 3, 15). Afecta a quienes lo oyen. Por lo tanto, predicar la resurrección es vivir y hablar de tal manera que se da la razón a Jesús y se la quita a quienes se comportaron como los que lo asesinaron. Esto sí compromete. Esto resulta conflictivo. Quiere decir: Jesús fue perseguido y asesinado por defender la causa del hombre, los derechos de los pobres y marginados. Cuantos sufren el mismo tipo de persecución son los que viven la forma fundamental de presencia del resucitado en sus vidas. Quienes jamás han sido perseguidos o molestados, sino que viven aplaudidos y estimados, tienen que preguntarse si su fe en la resurrección no es una nueva ideología que los ilumina engañosamente.

El resucitado está presente donde la vida lucha contra la muerte: *"Y él murió por todos, a fin de que los que viven no vivan más para sí mismos, sino para aquél que murió y resuci-*

*tó por ellos"* (2 Corintios 5, 15).

La resurrección cristiana es el triunfo definitivo sobre la muerte. El destino de cada cristiano es el destino de Jesús. No se trata sólo del triunfo en la otra vida, sino del triunfo de la vida sobre la muerte ya, desde ahora, en nuestro mundo e historia. La resurrección se vive y se hace presente donde la vida lucha contra la muerte, donde se lucha y hasta se muere para evitar la muerte o las causas de la muerte con los medios que estén a nuestro alcance. Jesús es la plenitud de la resurrección porque es la plenitud de la vida. Creer en Jesús resucitado es comprometerse por la lucha en favor de la vida, por una vida más humana, con sus derechos, más plena, más feliz.

### Esperanza y Compromiso

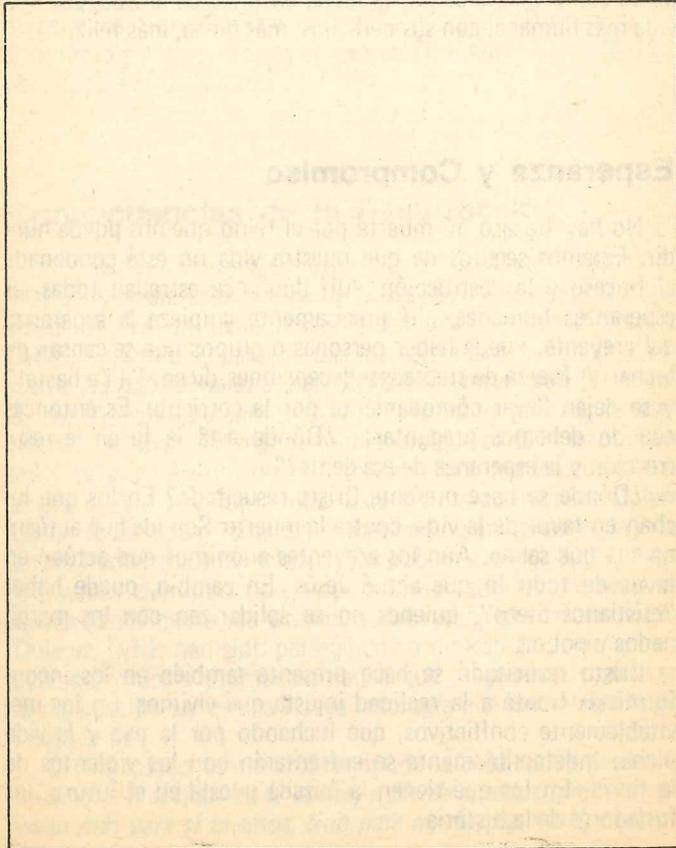
No hay fracaso, ni muerte por el reino que nos pueda hundir. Estamos seguros de que nuestra vida no está condenada al fracaso y la destrucción. Allí donde se estrellan todas las esperanzas humanas, allí precisamente empieza la esperanza del creyente. Puede haber personas o grupos que se cansan de luchar. A fuerza de fracasos y decepciones, dicen: "¡Ya basta!" y se dejan llevar cómodamente por la corriente. Es entonces cuando debemos preguntar: "¿Dónde está la fe en la resurrección y la esperanza de esa gente?"

¿Dónde se hace presente Cristo resucitado? En los que luchan en favor de la vida, contra la muerte. Son los que actúan, no los que saben. Aun los creyentes anónimos que actúan en favor de todo lo que actuó Jesús. En cambio, puede haber "cristianos ateos", quienes no se solidarizan con los marginados y pobres.

Cristo resucitado se hace presente también en los inconformistas frente a la realidad injusta que vivimos. En los inevitablemente conflictivos, que luchando por la paz y la vida plena, indefectiblemente se enfrentarán con los violentos de la tierra. En los que tienen la mirada puesta en el futuro, los forjadores de la historia.

Jesús sirvió a la humanidad gestando su salvación. Las Iglesias cristianas, continuadoras de Jesús, deben tener esta única suprema misión.

Hay aspectos de la existencia humana en que la acción de salvación es más inmediatamente necesaria. Las circunstancias históricas son las que deciden: los pobres, los marginados, los privados de los derechos más elementales correspondientes a la dignidad humana, ellos son quienes aquí y ahora deben ser los destinatarios de nuestra misión concreta.



SE TERMINO DE IMPRIMIR  
EN ENERO DE 1986  
EN EL "TALLER LA PAZ"  
COMPOSICION:  
C.A.SERVICIOS GRAFICOS